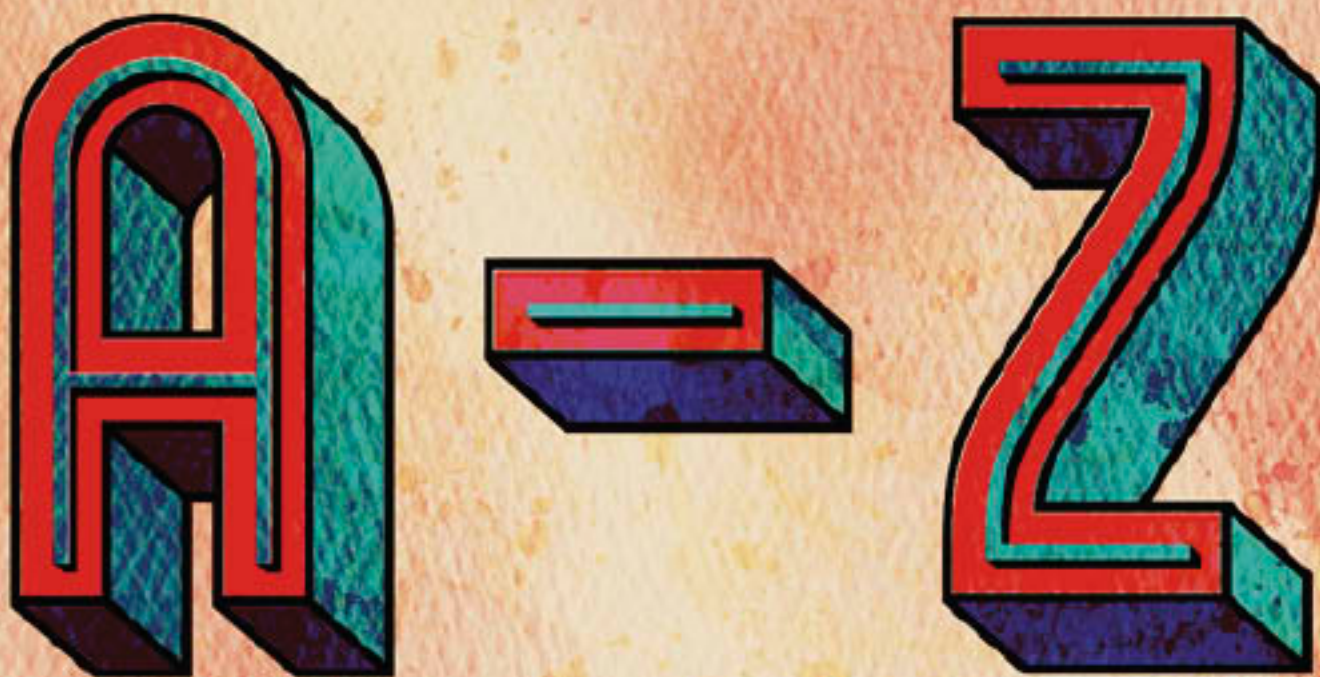


# Diccionario de los lugares comunes

Gustave Flaubert



FUNDACIÓN  
*Carlos Slim*

## Diccionario de los lugares comunes

Flaubert, Gustave

Diccionarios

Se reconocen los derechos morales de Flaubert, Gustave.

Obra de dominio público.

Distribución gratuita. Prohibida su venta y distribución en medios ajenos a la Fundación Carlos Slim.

*Fundación Carlos Slim*

*Lago Zúrich. Plaza Carso II. Piso 5. Col. Ampliación Granada*

*C. P. 11529, Ciudad de México. México.*

[contacto@pruebat.org](mailto:contacto@pruebat.org)

Vox populi, vox Dei,  
(Sabiduría de las Naciones)

Parece cierto que toda idea pública, toda convención  
recibida, es una tontería, porque la hace suya un  
número elevadísimo de personas.

(CHAMFORT, Máximas).



## A

Abelardo.- Es inútil tener la más mínima idea acerca de su filosofía, e incluso conocer el título de sus obras. Hacer alusión discreta a la mutilación que Faulbert operó en él. Tumba de Eloísa y Abelardo: si se os demuestra que es falsa, exclamad: «¡Me quitáis mis ilusiones!».

Abnegación.- Quejarse de que los demás no la posean. «Somos muy inferiores al perro en este aspecto».

Abogados.- Demasiados abogados en la Cámara de Diputados. Formulan apreciaciones torcidas. Decir de un abogado que habla mal: «Sí, pero sabe mucho Derecho»

Absalón.- Si hubiera llevado peluca Joab no habría podido matarlo. Nombre chistoso para darle a un amigo calvo.

Academia Francesa.- Denigrarla, pero tratar de ingresar a ella si se puede.

Aceite de Oliva.- Nunca es bueno. Hay que tener un amigo en Marsella para que os envíe un tonelito.

Accidente.- Siempre deplorable o molesto (como si nunca se debiera considerar una desgracia como algo divertido...).

Actrices.- La pérdida de los hijos de buena familia. Son de una lubricidad pavorosa, se dedican a las orgías, derrochan millones, terminan en el hospital, ¡Perdón! ¡Hay algunas que son buenas madres de familia!

Adioses.- Poner lágrimas en la voz al hablar de los adioses de Fontainebleau.

Adolescente.- Siempre se debe comenzar un discurso de entrega de premios por «Jóvenes adolescentes...» (lo que resulta un pleonasma).

Aduana.- Uno se debe rebelar contra ella y defraudarla. (V. oficina de consumos).

Adulador.- No olvidar nunca la cita: *Detéstables flatteurs, présent le plus funeste / Que puisse faire aux rois la colere celeste!*, o bien: *Apprenez que tout llatteur / Vit aux dépens de celui qui l'écoute.*

Afeites.- Estropean la piel.

Agente.- Término lúbrico.

Agotamiento.- Siempre prematuro.

Agricultura.- Una de las tetas del Estado (el Estado pertenece al género masculino, pero no importa). Se la debería estimular. Falta de brazos.

Agua.- El agua de París provoca cólicos. El agua de mar sostiene para nadar. El agua de Colonia tiene rico olor.

Ahorros.- (Caja de). Ocasión de robo para el servicio doméstico.

Aires.- Desconfiar siempre de las corrientes de aire. Invariablemente el fondo del aire está en contradicción con la temperatura: si ésta es calurosa, el aire es frío y viceversa.

Ajedrez.- (Juego de). Microcosmos de la táctica militar. Todos los grandes capitanes jugaban muy bien al ajedrez. Demasiado serio como juego, demasiado frívolo como ciencia.

Ajenjo.- Veneno super-violento: un vaso y perecéis. Los periodistas lo beben mientras escriben sus artículos. Mató más soldados que los beduinos.

Ajo.- Mata las lombrices intestinales y predispone a las luchas amorosas. Con él fueron frotados los labios de Enrique IV en el momento de venir al mundo.

Alabastro.- Sirve para describir las partes más hermosas del cuerpo de la mujer.

Albarda.- En Suiza todos los hombres llevan albardas.

Albion.- Siempre precedida de blanca, pérfida, positiva. Faltó bien poco para que Napoleón la conquistara. Elogiarla: la libre Inglaterra.

Alcalde de la aldea.- Siempre ridículo. Se considera insultado cuando se lo llama empleado municipal.

Alcibíades.- Célebre debido a la cola de su perro. Tipo de libertino. Frecuentaba a Aspasia.

Alcoba.- En un viejo castillo: Enrique IV siempre pasó una noche en ella.

Alcoholismo.- Causa de todas las enfermedades modernas. (V. ajeno y tabaco)

Alegría.- La madre de los juegos y de las sonrisas. No se debe hablar de sus hijas. Siempre acompañada de loca.

Alemanes.- Pueblo de soñadores (obsoleto). No es sorprendente que nos hayan derrotado: ¡no estábamos preparados!

Alemania.- Siempre precedida de rubia, soñadora... Pero ¡qué organización militar!

Algodón.- Es útil especialmente para los oídos.

Aliento.- Tener un aliento fuerte otorga distinción. Evitar las alusiones sobre las moscas y afirmar que proviene del estómago.

Alimento.- Siempre sano y abundante en los colegios.

Almejas.- Siempre indigestas.

Almirante.- Siempre valiente.

Almohada.- No usarla nunca, porque hace que uno se vuelva jorobado.

Almuerzo de solteros.- Requiere ostras, vino blanco y cuentos verdes.

Ambición.- Siempre precedida de loca, cuando no es noble.



Ambicioso.- En provincias, todo hombre que hace hablar de sí mismo. «¡Yo no soy ambicioso!», quiere decir egoísta o incapaz.

América.- Buen ejemplo de injusticia. Colón la descubrió y se la llama así a causa de Américo Vespucio. Sin el descubrimiento de América no habríamos tenido la sífilis ni la filoxera. Exaltarla, a pesar de todo, especialmente cuando no se la conoce. Recitar un monólogo sobre el self-government.

Andrócles.- Citar al león de Andrócles a propósito de los domadores.

Ángel.- Queda bien en el amor y en la literatura.

Anillo.- Muy distinguido si se lleva en el dedo índice. Colocarlo en el pulgar es demasiado oriental. Usar anillos deforma los dedos.

Anteojos.- Insolentes y distinguidos.

Anticristo.- Voltaire, Renán...

Antigüedad y todo lo que se relaciona con ella.- Trivial, molesto.

Antigüedades (las).- Siempre son de fabricación moderna.

Aparador.- Indispensable en casa de una muchacha bonita.

Aplomo.- Siempre seguido de infernal o precedido de rudo.

Aquiles.- Agregar «el de los pies ligeros»: eso permite hacer creer que uno ha leído a Homero.

Arenques.- La fortuna de Holanda.

Aristocracia rural.- Mostrar el desprecio más soberano hacia ella.

Arpa.- Produce armonías celestiales. En los grabados, solamente se toca entre las ruinas o al borde de un torrente. Desarrolla el brazo y la mano.

Arquímedes.- Decir a propósito de su nombre: «¡Eureka! Dadme un punto de apoyo y moveré al mundo». También existe el tornillo de Arquímedes pero nadie se ha preocupado por saber en qué consiste.

Arquitectos.- Todos imbéciles. Siempre olvidan la escalera de las casas.

Arquitectura.- Sólo hay cuatro órdenes de arquitectura. Por supuesto, no se cuentan el egipcio, el ciclópeo, el asirio, el hindú, el chino, el gótico, el romano, etc.

Arrabales.- Terribles en las revoluciones.

Arsénico.- Se encuentra en todas partes (recordar a Madame Lafarge). Sin embargo; hay pueblos que lo comen.

Arte.- Lleva al hospital; y lo peor es que no sirve de nada, pues se lo reemplaza por la mecánica, que produce ,mejor y más rápido.

Artistas.- Todos farsantes. Ponderar su desprendimiento (obsoleto). Asombrarse de que se vistan como todo el mundo (obsoleto). Ganan sumas fabulosas, pero las tiran por la ventana. Se los invita con frecuencia a cenar afuera. La mujer que es artista no puede resultar sino una ramera. Lo que hacen no se puede llamar trabajar.

Asesino.- Siempre cobarde, incluso cuando ha sido intrépido y audaz. Menos culpable que un incendiario.

Aspid.- Animal conocido por la cesta de higos de Cleopatra.

Astronomía.- Hermosa ciencia. Sólo es útil para la marina. A este respecto, reírse de la Astrología.

Ateo.- Un pueblo de ateos no podría sobrevivir.

Atuendo.- (de las mujeres). Perturba la imaginación.

Autor.- Se debe «conocer autores»; es inútil saber sus nombres.

Avestruz.- Digiere las piedras.

## B

Bachillerato.- Protestar en su contra.

Baile.- Ya no se baila, se camina.

Bala de cañón.- El viento que produce la bala de cañón enceguece.

Baladas.-: Los cantores de baladas gustan a las mujeres.

Ballesta.-: Buena ocasión para referir la historia de Guillermo Tell.

Banda elástica.- Se hace con el escroto del caballo.

Bandera nacional.- Contemplarla, hace palpitar el corazón.

Bandidos.- Siempre feroces.

Banqueros.- Todos ricos. Árabes, lobos cervales.

Banquete.- No deja de reinar en él la más franca cordialidad. Uno se lleva el mejor recuerdo de ellos y nunca se despide sin darse cita para el año próximo. Un bromista debe decir: «En el banquete de la vida, desventurado convidado...», etc.

Barba.- Señal de fuerza. Demasiada barba hace caer los cabellos. Útil para proteger las corbatas.

Barbero.- Ir a lo del sangrador, a lo de Fígaro. El barbero de Luis XI. Antiguamente practicaba sangrías.

Bases de la sociedad. Id est, la propiedad, la familia, la religión. el respeto por las autoridades. Encolerizarse al hablar si se las ataca.

Basílica.- Sinónimo pomposo de iglesia. Siempre es imponente.

Bastón.- Más temible que la espada.

Batalla.- Siempre sangrienta. Siempre ha habido dos vencedores, el que ganó y el que perdió.

Bayadera.- Palabra que despierta la imaginación. Todas las mujeres de Oriente son bayaderas (V. Odaliscas).

Bazo.- Antiguamente se le extirpaba a quienes corrían carreras pedestres.

Besar.- Decir «abrazar», es más decente. Dulce robo. El beso se deposita en la frente de una jovencita, en la mejilla de una mamá, en la mano de una muchacha hermosa, en el cuello de un niño, en los labios de una amante.

Bosque.- Los bosques hacen soñar. Son apropiados para componer versos. En otoño, cuando uno pasea, debe decir: «De los despojos de nuestros bosques...», etc.

Bostezo.- Hay que decir: «Discúlpeme, no es de aburrimiento sino del estómago».

Bota.- Para los grandes salones, nunca olvidar las alusiones sobre las botas de los policías o los zapatos de los carteros (no se permiten sino en el campo, al aire libre). No se está bien calzado sino con botas.

Brazo.- Para gobernar a Francia hace falta un brazo de hierro.

Bretones.- Todos buena gente, pero testarudos.

Broche.- Siempre debe encuadrar un mechón de cabellos o una fotografía.

Bronce.- Metal de la antigüedad.

Budismo.- «Falsa religión de la India». (Definición del Diccionario Bouillet, primera edición).

Buffon.- Se ponía puños de lustrina para escribir.

Bufonada.- Se debe hacerla cuando uno sale de excursión campestre en compañía de personas del sexo femenino.

Buhardilla.- ¡Qué bien se está ahí a los veinte años!

## C

Caballería.- Más noble que la infantería.

Caballo.- Si conociera su fuerza, no se dejaría montar. Carne de caballo: buen tema de disertación para un hombre que desea dársele de personaje serio. Caballo de carreras: menospreciarlo. ¿Para qué sirve?

Café.- Aguza el ingenio. No es bueno si no viene de El Havre. En una cena de gala se debe tomar de pie. Degustarlo sin azúcar, muy elegante, produce la impresión de que se ha vivido en Oriente.

Caja de caudales.- Sus combinaciones son muy fáciles de desbaratar.

Calabozo.- Siempre horrible. La paja que hay en él siempre está húmeda. Nunca se los volvió a encontrar deliciosos.

Caldo.- Es sano. Inseparable de la palabra sopa: la sopa y el caldo.

Caleidoscopio.- Sólo se utiliza a propósito de las exposiciones de pintura.

Caligrafía.- La buena caligrafía conduce a las mejores posiciones. Indescifrable: señal de sabiduría. Por ejemplo: las recetas de los médicos.

Calor.- Siempre insoportable. No se debe beber cuando hace calor.

Calvicie.- Siempre precoz, la causan los excesos de juventud o la concepción de grandes pensamientos.

Callo en los pies.- Indica los cambios de temperatura mejor que un barómetro. Muy peligroso cuando está mal cortado; citar ejemplos de accidentes terribles.

Camarilla.- Indignarse cuando se pronuncia esta palabra.

Camello.- Tiene dos jorobas y el dromedario una sola. o bien el camello tiene una joroba y el dromedario dos (uno se embrolla).

Campanario de la aldea.- Hace palpar el corazón.

Campo.- La gente del campo es mejor que la de las ciudades: hay que envidiar su suerte. Todo se permite en el campo: ropas humildes, bromas, etc.

Cándido.- Más vale ser pícaro que cándido.

Candor.- Siempre adorable. Se lo posee en abundancia o se carece por completo de él.

Cangrejo.- Camina hacia atrás. A los reaccionarios siempre hay que llamarlos cangrejos.

Cantante.- Degluten un huevo crudo todas las mañanas para aclararse la voz. El tenor siempre tiene una voz encantadora y tierna, el barítono un órgano simpático y bien timbrado y el bajo una emisión potente.

Cantos rodados.- Hay que vincularlos con el mar.

Cañoneo.- Cambia el tiempo.

Capa.- Siempre de color gris para las escapadas galantes.

Carácter.- Siempre va seguido de «muy peculiar».

Carcajada.- Siempre homérica.

Carniceros.- Son terribles en tiempos de revolución.

Carruajes.- Es más cómodo alquilarlos que tenerlos en propiedad: de esta manera uno se despreocupa del problema de los criados y del de los caballos, que siempre están enfermos.

Cartujos.- Emplean su tiempo en preparar chartreuse, en cavar su tumba y decir: «Hermanos, hay que morir».

Castaña.- Hembra del castaño.

Castillo fortificado.- Siempre ha sufrido asedio bajo Felipe Augusto.

Castillos en el aire.- Las ideas superiores que no se comprenden.

Cataplasma.- Siempre debe aplicarse mientras se espera la visita del médico.

Catolicismo.- Tuvo una influencia muy favorable sobre las artes.

Cavernas.- Habitación común de los ladrones. Siempre están llenas de serpientes.

Caza.- Ejercicio excelente que se debe aparentar adorar. Forma parte de la pompa de los soberanos. Tema de delirio para la magistratura.

Cazadores furtivos.- Todos presidiarios en libertad. Autores de todos los crímenes que se cometen en el campo. Deben provocar una cólera frenética: «¡Sin piedad, señor, sin piedad!».

Cedro.- El del Jardín Botánico fue trasplantado en un sombrero.

Celebridad.- Las celebridades: preocuparse por el detalle más nimio de su vida privada, a fin de poderlas denigrar.

Celos.- Siempre seguido de desatados. Pasión terrible. Las cejas que se fruncen, señal de celos.

Cena.- Antaño se cenaba al mediodía, ahora se cena a horas imposibles. La cena de nuestros padres era nuestro almuerzo, y nuestro almuerzo era su cena. Cenar tardísimo ya no se llama así, sino tomar un refrigerio.

Cena de Nochebuena.- El pan dulce es indispensable para la cena de Nochebuena.

Cenas de la Regencia.- En ellas se gastaba todavía más ingenio que champán.

Censura.- Útil, por más que se diga.

Cerdo.- Como el interior de su cuerpo es sumamente parecido al del hombre, se lo debería emplear en los hospitales para enseñar anatomía.

Cerrado.- Siempre precedido de herméticamente.

Certificado.- Garantía para las familias y para los padres. Siempre es favorable.

Cerumen.- «Cera humana». No se debe quitarla porque impide que los insectos penetren en los oídos.

Cerveza.- No hay que beberla porque acatarra.

Ciencia.- Un poco de ciencia provoca el alejamiento de la religión y demasiada ciencia, el acercamiento a ella.

Cigarros.- Los nacionales son «hediondos». Los únicos buenos vienen de contrabando.

Ciprés.- No crece sino en los cementerios.

Círculo.- Siempre se debe pertenecer a un círculo.

Ciruelas.- Desintoxican el vientre.

Cirujanos.- Tienen duro el corazón: hay que llamarlos carniceros.

Cisne.- Canta antes de morir. Con el ala puede quebrar la pierna de un hombre. El cisne de Cambrai no era un ave, sino un hombre llamado Fenclón. El cisne de Mantua: Virgilio. El cisne de Pesaro: Rossini.

Clarinete.- Tocararlo provoca la ceguera. Por ejemplo: todos los ciegos tocan el clarinete.

Claroscuro.- No se sabe qué es.

Clásicos (los).- Se supone que uno los conoce.

Clown.- Ha sido desgraciado desde la infancia.

Club.- Tema exasperante para los conservadores. Dificultades y discusión sobre la pronunciación de la palabra.

Cocina.- De restaurante: siempre irritante. Burguesa: siempre sana. Del Mediodía: demasiado sazonada o con mucho aceite.

Cocodrilo.- Imita el grito de los niños para atraer al hombre.

Cocoliche.- Siempre hay que hablar en cocoliche para hacerse entender por un extranjero, cualquiera que sea su nacionalidad. Se emplea también en el estilo telegráfico.

Coito, copulación.- Palabras que deben evitarse. Decir: «Tenían relaciones...»

Colchón.- Cuanto más duro, más higiénico.

Cólera (el).- El melón provoca el cólera. Uno se cura tomando mucho té con ron.

Cólera (la).- Agita la sangre; resulta higiénico montar en cólera de cuando en cuando.

Colegio, liceo.- Más noble que una pensión.

Colonias (nuestras).- Entristecerse cuando se habla de ellas.

Comedia.- En verso, ya no se adecua más a nuestra época. Sin embargo, se debe respetar a la alta comedia.

Comercio.- Discutir para saber cuál es más noble, el comercio o la industria.

Cometas.- Reír de la gente que les tenía miedo.

Competencia.- El alma del comercio.

Comunión.- Primera Comunión: el día mas hermoso de la vida.

Concesiones.- No hacerlas jamás. Fueron la ruina de Luis XVI.

Concierto.- Entretenimiento conveniente.

Conciliación.- Predicarla siempre, incluso cuando los adversarios son absueltos.

Concupiscencia.- Palabra de sacerdote para expresar los deseos carnales.

Condecoración de la Legión de Honor.- Burlarse de ella pero codiciarla. Cuando se la consigue, decir, siempre que no se la ha solicitado.

Confiteros.- Todos los nativos de Ruar son confiteros.

Confortable.- Precioso descubrimiento moderno.

Congregacionista.- Caballero de Onán.

Conjurado.- Los conjurados tienen siempre la manía de inscribirse en una lista.

Conservador.- Político de vientre abultado. «¡Conservador tonto! -Sí señor, los tontos sirven para cubrir las apariencias».

Conservatorio.- Es indispensable abonarse al Conservatorio.

Conspiradores.- Precursores del liberalismo en Francia.

Contralto.- No se sabe qué es.

Conversación.- Debe excluirse de ella la política y la religión.

Coñac.- Muy funesto. Excelente para muchas enfermedades. Un buen vaso de coñac nunca hace mal. Si se lo bebe en ayunas, mata la lombriz del estómago.

Copaiba.- Hacer como que se ignora su empleo.

Corán.- Libro de Mahoma donde solamente se habla de las mujeres.

Cornudo.- Toda mujer debe volver cornudo a su marido.

Corsé.- Impide tener hijos.

Cortesana.- Es un mal necesario. Protección de nuestras hijas y nuestras hermanas mientras existan solteros. Se las debería perseguir sin piedad. Ya no se puede pasear con la mujer propia debido a la presencia de ellas en el bulevar. Siempre son hijas del pueblo pervertidas por burgueses ricos.

Cosacos.- Comen velas.

Criadas.- Todas malas. ¡Ya no hay servicio doméstico!

Criminal.- Siempre odioso.

Criollo.- Vive en una hamaca.

Cristianismo.- Libertó a los esclavos.

Crítico.- Siempre eminente. Se supone que lo conoce todo, lo sabe todo, lo ha leído y visto todo. Cuando os disgusta, llamarlo Aristarco, o eunuco.

Crucifijo.- Es apropiado en una alcoba y en la guillotina.

Cruzadas.- Fueron ventajosas para el comercio de Venecia.

Cuadratura del círculo.- No se sabe qué es, pero hay que encogerse de hombros cuando se habla de ella.

Cuaresma.- En el fondo no es más que una medida higiénica.

Cuchillo.- Es catalán cuando su hoja es larga. Se llama puñal cuando sirvió para cometer un crimen.

Cuerda.- Nunca se conoce la resistencia de una cuerda. Es más sólida que el hierro.

Cuerno de caza.- En los bosques produce un buen efecto y, de noche, lo mismo, cerca del agua.

Cuero.- Todos los cueros provienen de Rusia.

Cuerpo.- Si supiéramos cómo está hecho nuestro cuerpo, no nos atreveríamos a efectuar un solo movimiento.

Cujas.- Inseparable de Bártolo, no se sabe qué escribieron, ni tampoco importa. Decir a cualquiera que estudia Derecho: «Usted se reduce a Cujas y Bártolo».

Curas.- Habría que castrarlos a todos. Se acuestan con sus criadas y tienen hijos a los que llaman sobrinos. Es lo mismo: también hay curas buenos.

Curazao.- El mejor es el de Holanda, porque se fabrica en Curazao, una de las Antillas.



## CH

Chal.- Poético.

Chalana.- Todo botecito que lleva a una mujer. «¡Ven a mi chalana!».

Champán.- Caracteriza a la comida de gala. Hacer como que se lo detesta diciendo que «no es como el vino». Provoca entusiasmo en los humildes. Rusia consume más champán que Francia. Gracias a su mediación, las ideas francesas se esparcieron por Europa. Bajo la Regencia no se hacía otra cosa que beber champán. Pero no se lo bebe, se lo «degusta».

Chapurreo.- Forma de hablar de los extranjeros. Siempre hay que reírse W extranjero que habla mal el francés.

Chateaubriand.- Conocido sobre todo por el beefsteak que lleva su nombre.

Chimenea.- Siempre humea. Tema de discusión a propósito de la calefacción.



## D

Daguerrotipo.- Reemplazará a la pintura. (V. Fotografía).

Dama.- Todo para las damas. Honor a las damas. No decir nunca: «Estas damas están en la sala»

Damasco.- Único lugar donde saben hacer los sables. Cualquier hoja buena es de Damasco.

Damascos.- No los tendremos tampoco este año.

Danton.- «¡Audacia, más audacia, siempre audacia!»

Darwin.- Dijo que nosotros descendemos del mono.

Deberes.- Exigirlos por parte de los demás, liberarnos de los mismos. Los demás los tienen hacia nosotros pero nosotros no los tenemos frente a ellos.

Decencia.- Brinda prestigio. Impresiona la imaginación de las masas. «¡Hay que tener decencia! ¡Hay que tenerla!»

Decorado de teatro.- No es pintura. Basta con arrojar desordenadamente sobre la tela una vasija de colores; después se los esparce con una escoba y la distancia, junto con la luz, provoca la ilusión.

Dedo.- El dedo de Dios llega a todas partes.

Defraudar.- Defraudar al fisco no es engañar; constituye una muestra de ingenio y de independencia política.

Deicidio.- Indignarse en su contra, aunque el crimen no sea frecuente.

Delfín.- Lleva su cría a la espalda.

Demóstenes.- No pronunciaba ningún discurso sin tener un guijarro en la boca.

Dentadura postiza.- Tercera dentición. Hay que tener cuidado de no tragársela al dormir.

Dentistas.- Todos mentirosos. Emplean el bálsamo de acero. Se los cree también pedicuros. Se llaman cirujanos de la misma manera que los ópticos se llaman a sí mismos ingenieros.

Departamento de soltero.- Siempre desordenado, con baratijas de mujer desperdigadas por todas partes. Olor a cigarrillos. Se deben encontrar en él cosas extraordinarias.

Depurativo.- Se toma a escondidas.

Derby.- Palabra del lenguaje hípico. Muy elegante.

Derecho (el).- No se sabe qué es.

Derrota.- Se enjuga, y resulta tan completa que no queda nadie para transmitir la noticia.

Descartes.- Cogito, ergo sum.

Desencadenar.- Se desencadena a los perros y a las malas pasiones. Desfiladero. Citar siempre al de las Termopilas. Los desfiladeros de los Vosgos son las Termópilas de Francia (se dijo muchas veces en 1870).

Deshollinador.- Golondrina del invierno.

Desierto.- Produce dátiles.

Día.- Hay los días del hombre, el día del barbero, el día de la medicina, etc. Hay los días de la mujer, que ella llama críticos, en ciertas épocas del mes.

Diamante.- ¡Se terminará por producirlos artificialmente! ¡Y pensar que no es más que carbón! ¡Si lo encontráramos en su estado natural ni siquiera lo recogeríamos!

Diana.- Diosa de la caza-tidad.

Diarios.- Uno no puede prescindir de ellos, pero hay que protestar en su contra. Su importancia en la sociedad moderna. Por ejemplo: Le Fígaro. Los diarios serios: la Revue des Deux Mondes, el Economiste, el Journal des Débais; hay que dejarlos reposar en la mesa de la sala, habiendo tomado la precaución de cortarlos antes. Subrayar algunos párrafos con lápiz rojo produce también muy buen efecto. Por la mañana, leer un artículo de esos periódicos serios y graves, y, por la tarde, cuando se está en reunión, conducir hábilmente la conversación sobre el tema estudiado con el fin de poder destacarse.

Diccionario.- Decir de él: «Esta hecho para los ignorantes». Diccionario de rimas: ¿utilizarlo? ¡Vergonzoso!

Diderot.- Siempre seguido de d'Alembert.

Dientes.- Los echan a perder: la sidra, el tabaco, las peladillas, el hielo, beber inmediatamente después de la sopa y dormir con la boca abierta. Colmillo superior: es peligroso arrancarlo porque corresponde al ojo. La extracción de un diente «no produce gozo».

Diez (Consejo de los).- No se sabe qué es, ¡pero era formidable! Sus miembros deliberaban enmascarados. Temblar todavía ante su recuerdo.

Difunto.- «Mi difunto padre», y uno se quita el sombrero.

Diletante.- Hombre rico abonado a la Opera.

Diligencias.- Echar de menos el tiempo de las diligencias.

Dinero.- Causa de todos los males. Auri sacra fames. El dios de hoy (no confundirlo con Apolo). Los ministros lo llaman haberes, los escribanos, emolumentos, los médicos, honorarios, los empleados, salarios; los obreros, jornales, el servicio doméstico, sueldo. El dinero no brinda la felicidad.

Diógenes.- «Busco un hombre... Retírate de mi sol».

Dios.- El propio Voltaire dijo: «Si Dios no existiera habría que inventarlo».

Diploma.- Señal de sabiduría. No demuestra nada.

Diplomacia.- Buena carrera pero erizada de dificultades y llena de misterios. Sólo es adecuada para los nobles. Oficio de vaga significación, pero fuera del comercio. Un diplomático siempre es fino y penetrante.

Diputado.- Serlo colma de gloria. Protestar en contra de la Cámara de Diputados. Demasiados charlatanes en la Cámara. No hacen nada.

Directorio (el).- Los bochornos del Directorio. «En esa época el honor se había refugiado en el ejército». En París las mujeres se paseaban desnudas.

Diseción.- Ultraje a la majestad de la muerte.

Diva.- Todas las cantantes deben ser llamadas Diva.

Divorcio.- Si Napoleón no se hubiera divorciado, todavía ocuparía su trono.

Doctor.- Siempre precedido de bueno. Es un águila cuando goza de vuestra confianza; no es más que un asno cuando os encontráis enemistados. Todos materialistas. «Es que la fe no se encuentra en la punta de un escalpelo».

Doctrinarios.- Menospreciarlos. ¿Por qué? Nunca se sabe.

Documento.- Siempre de la mayor importancia.

Dolmen.- Tiene relación con los antiguos franceses. Piedra que servía para los sacrificios de los druidas. Sólo se encuentran en Bretaña. Es lo único que se sabe de ellos.

Dolor.- Siempre tiene un resultado favorable. El dolor verdadero siempre es contenido.

Domadores de animales feroces.- Utilizan prácticas obscenas.

Domicilio.- Siempre inviolable. Sin embargo, la Justicia y la Policía penetran en él cuando quieren. Retorno a mis penates. Vuelvo a mis lares.

Dominó.- Se juega mucho mejor al dominó cuando uno está achispado.

Domo.- Torre de forma arquitectural. Sorprenderse de que se pueda tener en pie. Citar dos: el de los Inválidos y el de San Pedro en Roma.

Doncella.- Sólo se emplea en el caso de Juana de Arco, y seguida de «de Orléans».

Dormir.- El mucho dormir espesa la sangre.

Dormitorios.- Siempre espaciosos y bien ventilados. Preferibles a los aposentos comunes en razón de la moralidad de los alumnos.

Duda.- Peor que la negación.

Duelo.- Protestar en su contra. No constituye una demostración de coraje. Prestigio del hombre que se ha batido en duelo.

Dupuytren.- Célebre por su pomada y su museo.

Duro.- Agregar invariablemente «como el hierro». También se dice «duro como la piedra», pero es menos enérgico.

Dux.- Se desposaba con el mar. No se conoce más que uno: Marino Faliero.

## E

- Ebanista.- Obrero que trabaja especialmente caoba.
- Eclecticismo.- Protestar en contra del Eclecticismo por ser una filosofía inmoral.
- Eco.- Citar los del Panteón y los del puente de Neuilly.
- Economía.- Siempre precedida de «orden». Incluso con la riqueza. Citar la anécdota de Laffitte, que recogió un alfiler en la oficina del banquero Perrégaux.
- Economía Política.- Ciencia sin entrañas.
- Ediles.- Protestar en su contra a propósito de la pavimentación de las calles. «¿Qué se proponen nuestros ediles?»
- Egoísmo.- Quejarse del de los demás y no reparar en el propio.
- Ejecuciones capitales.- Lamentarse de las mujeres que concurren a presenciarlas.
- Ejercicios.- Protegen de todas las enfermedades: siempre hay que aconsejar su práctica.
- Ejército.- La defensa de la Sociedad.
- Elefantes.- Se distinguen por su memoria y adoran el sol.
- Emigrados.- Se ganaban la vida dando lecciones de guitarra y preparando la ensalada.
- Emir.- Sólo se usa al hablar de Abd-el-Kader.
- Emperatrices.- Todas hermosas.
- Enano.- Contar la historia de Pulgarcito.
- Enciclopedia.- Sonreír compasivamente, como si fuera una obra churrigueresca, e incluso protestar en su contra.
- Enfermedad nerviosa.- Siempre con muecas.
- Enfermo.- Para levantar el ánimo de un enfermo, reírse de su dolencia y negar sus sufrimientos.
- Enfeudado.- Injurias muy graves y de gran estilo para enrostrar a un adversario político: «¡Señor! ¡Usted se ha enfeudado a la camarilla del Elíseo!» Sólo se empieza desde la tribuna.
- Enrique III, Enrique IV.- A propósito de estos reyes. no dejar de decir: «Todos los Enriques fueron desgraciados».

Entierro.- A propósito del difunto: «¡Y pensar que cené con él hace ocho días!». Se llama exequias cuando se trata de un general, inhumación cuando es el de un filósofo.

Entreacto.- Siempre demasiado largo.

Entusiasmo.- No puede ser provocado sino por el regreso de las cenizas del Emperador. Siempre es imposible de describir, y el diario dedica dos columnas a hablar exclusivamente de él.

Envergadura.- Discutir sobre la pronunciación de la palabra.

Epacta, Número áureo, Letra dominical.- En los almanaques, no se sabe qué es.

Epicuro.- Menospreciarlo.

Época (nuestra).- Protestar en su contra. Lamentarse de que no es poética. Llamarla época de transición, de decadencia.

Equitación.- Buen ejercicio para adelgazar. Por ejemplo: todos los soldados de caballería son flacos. Buen ejercicio para engordar. Por ejemplo: todos los oficiales de caballería tienen vientres abultados. «Cabalga como un verdadero centauro».

Era (de las revoluciones).- Siempre abierta, ya que cada nuevo gobierno promete clausurarla.

Erección.- Sólo se menciona al hablar de los monumentos.

Eróstrato.- Emplearlo en toda conversación sobre los incendios de la Comuna.

Erudición.- Menospreciarla, como signo de una mentalidad de pocas luces.

Esbirro.- Los republicanos empecinados utilizan esta palabra para designar a los agentes de policía.

Escamas.- Señal de salud (V. granos).

Escarabajos.- Hijos de la primavera. Bonito tema para un opúsculo. Su destrucción radical es el sueño de todo prefecto; cuando se habla de sus depredaciones en un discurso de exposición agrícola, hay que tratarlos de «funestos coleópteros».

Escribano.- Más halagador que notario.

Escribas.- Los periodistas. Cuando se añade «de baja estofa», es el colmo del desprecio.

Escribir.- Corriente cálamos, es la excusa para las faltas de estilo o de ortografía.

Escrito, bien escrito.- Palabras del portero para designar a las novelas publicadas en folletín que lo divierten.

Escuelas.- Politécnica, sueño de todas las madres (obsoleto). Terror del burgués en los motines cuando se entera de que la Escuela Politécnica simpatiza con los obreros (obsoleto). Decir simplemente «La Escuela» permite hacer creer que uno ha asistido a ella. En Saint-Cyr: jóvenes de la nobleza. En la Escuela de Medicina: todos exaltados. En la Escuela de Derecho: jóvenes de buena familia.

Esfera.- Palabra casta para designar los senos de una mujer. «Dejadme besar vuestras esferas adorables».

Esgrima.- Los maestros de esgrima conocen botas secretas.

Esmalte.- Se perdió su secreto.

Espada.- Sólo se conoce la de Damocles. Echar de menos los tiempos en que se la usaba. «Valiente como su espada». A veces, tampoco sirvió para nada.

Espalda.- Un golpe en la espalda puede provocar la tisis.

Espía.- Siempre del gran mundo. (V. estafador).

Espinacas.- Son la escoba del estómago. No olvidar nunca la frase célebre de Prudhomme: «No me gustan, estoy satisfecho, porque si me gustaran las comería, y no las puedo soportar». (Habrá quienes la encontrarán perfectamente lógica y no se reirán).

Espíritu.- Siempre seguido de chispeante. Anda por las calles. Los espíritus selectos se encuentran.

Espiritualismo.- El mejor sistema filosófico.

Espuelas.- Dan lustre a un par de botas.

Espuma de mar.- Se encuentra en la tierra. Con ella se hacen pipas.

Estaciones de ferrocarril.- Extasiarse frente a ellas, y presentarlas como modelos arquitectónicos.

Estafador.- Siempre del gran mundo (V. espía).

Estoicismo.- Es imposible.

Estómago.- Todas las enfermedades provienen del estómago.

Estornudar.- Es una broma ingeniosa decir: «el ruso y el polaco no se hablan, se estornudan».

Estornudo.- Después de decir: «¡Salud!», trabarse en discusión sobre el origen de esta costumbre.

Estrella.- Cada uno tiene la suya como el Emperador.

Estreñimiento.- Todos los hombres de letras sufren de estreñimiento. Influye sobre las convicciones políticas.

Estuardo (María).- Apiadarse por su desgracia.

Estudiantes.- Todos usan boinas rojas, pantalones amplios en las piernas y ceñidos en los tobillos, fuman en pipa por la calle y no estudian.

Estudiantes de Medicina.- Duermen cerca de los cadáveres. Algunos se alimentan de ellos.

Etimología.- Nada más sencillo de descubrir, gracias al latín y a un poco de reflexión.

Etrusco.- Todos los jarrones antiguos son etruscos.

Eunuco.- Nunca tiene hijos... Fulminar a los castrados de la Capilla Sixtina.

Evacuaciones.- Las evacuaciones con frecuencia son copiosas y siempre de mala naturaleza.

Evangelios.- Libros divinos, sublimes, etc.

Evidencia.- Os ciega, cuando no os arranca los ojos.

Exasperación.- Constantemente llega a su punto más alto.

Excepción.- Decir que confirma la regla. No arriesgarse a explicar cómo.

Expirar.- Sólo se conjuga a propósito de las suscripciones a los periódicos.

Explanada.- Sólo se ve en los Inválidos.

Exposición.- Tema de delirio en el siglo XIX.

Extinción.- No se emplea sino con referencia al pauperismo.

Extirpar.- Este verbo no se emplea sino con referencia a las herejías y a los callos de los pies.

Extranjero.- La admiración por todo lo que viene del extranjero demuestra un espíritu liberal. La difamación de todo lo que no es francés demuestra patriotismo

Extraño.- Debe emplearse a cada momento: -«¡Qué extraño!».



## F

Fábrica.-Vecindad peligrosa.

Factura.- Siempre demasiado elevada.

Faetón.- Inventor de los automóviles de esta marca.

Faisán.- Muy elegante en una cena.

Falta.- «Una falta es peor que un crimen». (Talleyrand). «Ya no hay ninguna falta que cometer». (Thiers). Estas dos frases deben ser articuladas en profundidad.

Fanfarria.- Siempre alegre.

Fatalidad.- Palabra exclusivamente romántica. Hombre fatal: dícese del que tiene ojos penetrantes.

Felicidad.- Siempre perfecta. Vuestra criada se llama Felicidad, entonces es perfecta.

Felicitaciones.- Siempre sinceras, corteses, cordiales, etc.

Felipe de Orléans-Igualdad.- Protestar en su contra. Otra de las causas de la Revolución. Cometió todos los crímenes de esa época nefasta.

Feliz.- Al hablar de un hombre feliz: «Nació con un pan bajo el brazo». Uno no sabe lo que significa, y el interlocutor tampoco.

Fénix.- Bonito nombre para una compañía de seguros contra incendios. Ferrocarriles.- Si Napoleón los hubiera tenido a su disposición, habría sido invencible. Extasiarse ante su invención y decir: «¡Señor, el que os habla se encontraba esta mañana en X partió en el tren de X: allí hizo sus negocios, etc., y regresó a las X horas!».

Feto.- Toda pieza anatómica que se conserva en alcohol.

Feudalismo.- No se debe tener ninguna idea precisa sobre el mismo, pero protestar en su contra.

Fiebre.- Síntoma de la fuerza de la sangre. La causan las ciruelas, el melón, el sol de abril, etc.

Fiel.- Inseparable de amigo y de perro. No olvidarse de citar los dos versos: Oui, puisque je retrouve un ami si fidele, / Ma fortune...

Fígaro (Las bodas de).- ¡Otra de las causas de la Revolución!

Filosofía.- Burlarse siempre de ella.

Firme.- Siempre seguido de «como una roca»

Flagrante delito.- Pronunciar flagrante delicto. Sólo se emplea en los casos de adulterio.

Flamenco.- Ave que se llama así porque viene de Flandes.

Flema.- Está de moda, y además brinda un tono inglés Siempre seguida de imperturbable.

Folletines.- Causa de desmoralización. Discutir sobre el probable desenlace. Escribir al autor para aportarle ideas. Furor cuando se encuentra en ellos un nombre parecido al propio.

Fondos secretos.- Sumas incalculables con las que los ministros compran conciencias. Indignar se en su contra.

Fornarina (la).- Era una mujer hermosa; resulta inútil conocer más detalles.

Fortuna.- Audaces fortuna juvat. Los ricos son felices: tienen fortuna. Cuando se os habla de una gran fortuna, no dejéis de acotar: «Sí, ¿pero será sólida?».

Forúnculo.- V. granos.

Fósil.- Prueba del diluvio. Agudeza de buen gusto al hablar de un académico.

Fotografía.- Reemplazará a la pintura (v. daguerrotipo)

Francés.- El primer pueblo del universo. «No hay más que un francés de más», dijo el conde de Artois: Ah! Qu'on est fier d'être Français, / Quand on regarde la colonne!

Francotiradores.- Más terribles que el enemigo.

Frente.- Amplia y prolongada, síntoma de talento o de aplomo.

Fresco.- Ya no se pintan.

Frío.- Más sano que el calor.

Frontispicio.- Los grandes hombres quedan bien sobre él.

Fuego.- Lo purifica todo. Cuando se oye gritar ¡fuego!, lo primero que se debe perder es la cabeza.

Fuerte.- Como un turco, un toro, un caballo, como Hércules, etc. Este hombre debe ser fuerte, es todo nervios.

Fuerza.- Siempre hercúlea. La fuerza supera al Derecho (Bismarck).

Fuga.- Se ignora en qué consiste, pero debe afirmarse que es sumamente difícil y muy aburrida.

Fulminaciones del Vaticano.- Reírse de ellas.

Fulminar.- Verbo agradable.

Funcionario.- Inspira respeto, cualquiera fuere la función que desempeñe.

Fundamento.- Todas las noticias carecen de él.

Furca (Golpe de).- Indignarse contra este golpe que, por lo demás era sumamente leal.

Fusil.- Tener siempre un fusil en el campo.

Fusilamiento.- Única manera de hacer callar a los parisienses.

Fusilar.- Más noble que guillotinar. Alegría del reo a quien se concede esta gracia.

Fusión de las familias reales.- Siempre hay que esperarla.

## G

Galgo.- Correr como un galgo.

Galófobo.- Utilizar esta expresión al hablar de los periodistas alemanes.

Gallo.- Un hombre flaco siempre debe decir que un buen gallo nunca es gordo.

Garbo.- Decir frente a cualquier estatua que se contempla: «Tiene buen garbo».

Gastado.- Todo lo antiguo está gastado, y todo lo gastado es antiguo. Tenerlo muy presente cuando se compran antigüedades.

Gato.- Los gatos son traidores. Llamarlos tigres de salón. Cortarles la cola para evitarles el vértigo.

Generación espontánea.- Idea socialista.

General.- Siempre es valiente. Por lo común cumple funciones que no se relacionan con su título, como ser embajador, concejal municipal o jefe de gobierno.

Género epistolar.- Tipo de estilo exclusivamente reservado a las mujeres.

Genio (el).- Inútil admirarlo, es una «neurosis».

Gentilhombre.- De acuerdo con las circunstancias, pronunciar galantuomo o gentleman. Ya no existen más.

Geómetra.- «Nadie entra aquí si no es geómetra.»

Gimnasia.- Siempre es bueno practicarla. Extenúa a los niños.

Gimnasio (el).- Sucursal de la Comedia Francesa.

Girondinos.- Se los lamenta, más que culparlos.

Gleba (la).- Apiadarse de la gleba.

Globos.- Con los globos se terminará por viajar a la luna. Es muy difícil conducirlos.

Gloria.- Apenas es un poco de humo.

Gobelinos (tapicería de los).- Es una obra sin precedentes, que requiere cincuenta años para su elaboración. Exclamar frente a ellos: «¡Son más hermosos que la pintura!». El obrero no sabe lo que hace.

Goddam.- «Es el corazón de la lengua inglesa», como decía Beaumarchais.

Gog.- Siempre seguido de Magog.

Golondrina.- No llamarlas jamás de otro modo que mensajeras de primavera. Como se ignora de dónde vienen, hay que decir que arriban «de las comarcas lejanas» (poético).

Gordo.- Los gordos no necesitan aprender a nadar. Constituyen la desesperación de los verdugos porque presentan dificultades de ejecución. Por ejemplo, la Du Barry.

Gordura.- Señal de riqueza y de holgazanería.

Gorro frigio.- Indispensable para el hombre de laboratorio. Otorga majestad al rostro.

Gótico.- Estilo arquitectónico más cercano a la religión que los demás.

Gramática.- Enseñarla a los niños desde su más temprana edad, como si fuera algo claro y fácil.

Gramáticos.- Todos pedantes.

Granja.- Cuando se visita una granja no se debe comer otra cosa que pan casero y beber otra cosa que leche. Si se os ofrecen huevos, exclamar: «¡Dios mío! ¡Qué frescos! No hay ningún peligro de que uno los vaya a encontrar así en la ciudad».

Granjero.- Llamarlo siempre: Maestro Fulano. Los granjeros siempre la pasan bien.

Granos.- En la cara o en otra parte, señal de buena salud y de fuerza en la sangre. No hay que perdonarlos.

Grisetas.- Ya no hay grisetetas. Esto debe decirse con el tono decepcionado del cazador que se queja porque ya no hay más presas.

Grupo.- Es conveniente para una caminata y en política.

Grutas de estalactitas.- Allí tuvo lugar una fiesta célebre, baile o cena, ofrecida por un gran personaje. Se las describe «como tubos de Órgano». Allí se celebraba misa durante la Revolución.

Guantes.- Otorgan un aspecto muy elegante.

Guardacosta.- Nunca utilizar esta expresión en plural al hablar de los senos de una mujer.

Guardia.- ¡La guardia muere pero no se rinde! Siete palabras para reemplazar a siete letras.

Guerra.- Protestar en su contra.

Guerrilla.- Causa más daño al enemigo que el ejército regular.

Guisados.- Sólo se preparan bien en el campo.

Guiso de liebre.- Siempre se prepara con carne de gato.

Gulf-stream.- Aldea célebre de Noruega, recientemente descubierta.

Gusto.- Lo sencillo siempre es de buen gusto. Esta frase se debe decir siempre a una mujer que: se disculpa por la modestia de su atuendo.

## H

Hábito.- Es una segunda naturaleza. Los hábitos del colegio son malos hábitos. Si uno se habitúa, es posible tocar el violín como Paganini.

Hacanea.- Animal blanco de la Edad Media cuya especie se ha extinguido.

Hamaca.- Propia de los criollos. Indispensable en un jardín. Persuadirse de que se está más cómodo en ella que en una cama.

Haras.- El problema de los haras; bonito tema de debates parlamentarios.

Harén.- Comparar siempre un gallo en medio de sus gallinas con un sultán en su harén. El sueño de todos los estudiantes secundarios.

Hebreo.- Todo lo que no se comprende es hebreo.

Heiduco.- Confundirlo con eunuco.

Heladeros.- Todos napolitanos.

Helados.- Es peligroso tomar helados.

Hélice.- Porvenir de la mecánica.

Hembra.- Emplear esta palabra solamente al hablar de los animales. Al contrario de lo que ocurre en la especie humana, las hembras de los animales son menos hermosas que los machos. Por ejemplo: faisán, gallo, león, etc.

Hemiciclo.- Conocer solamente el de las Bellas Artes.

Hemorroides.- Proviene de sentarse en las estufas y en los bancos de piedra. Las hemorroides son una señal de salud; por lo tanto, hay que hacerlas desaparecer.

Hércules.- Los héroes son del Norte.

Hermafrodita.- Provoca la curiosidad malsana. Tratar de verlo.

Hernia.- Todo el mundo la tiene sin saberlo.

Herodes.- Viejo como Herodes.

Hiato.- No tolerarlo.

Hidra.- de la anarquía, del socialismo y, por consiguiente, para todos los sistemas que aterrorizan. Tratar de vencerla.

Hidroterapia.- Cura todas las enfermedades y las provoca.

Higiene.- Siempre debe ser mantenida correctamente. Evita enfermedades cuando no las causa.

Hipo.- Para curarlo basta una llave en la espalda o un susto.

Hipócrates.- Siempre se lo debe citar en latín, porque escribía en griego, excepto en esta frase: «Hipócrates dice sí, pero Galeno dice no».

Hipólito.- La muerte de Hipólito, el tema de narración más hermoso que se pueda concebir. Todo el mundo debería saber de memoria este fragmento.

Hipoteca.- Solicitar «la reforma del régimen hipotecario»: muy elegante.

Hipótesis.- Con frecuencia peligrosa, siempre arriesgada.

Histeria.- Confundirla con la ninfomanía.

Histrión.- Siempre precedido de vil.

Hoja de parra.- Emblema de la virilidad en el arte de la escultura.

Homero.- Nunca existió. Célebre por su forma de reírse.

Homo.- Decir «¡Ecce homo!» al ver aparecer a la persona que se espera.

Hongos.- Sólo se deben comprar en el mercado.

Honor.- Cuando se habla de él, citar: L'honneur est comme une ile escarpée el sans bords; -On n'y peut plus rentrer dès qu'on en est dehors. Siempre hay que ser cuidadoso del propio, pero poco del de los demás.

Horizontes.- Hallar hermosos los de la naturaleza y sombríos los de la política.

Hormigas.- Bonito ejemplo para citar delante de un despilfarrador. Proporcionaron la idea de las cajas de ahorro.

Horror.- «¡Horrores!» al hablar de expresiones lúbricas. Se puede ser lúbrico pero no se lo debe decir. «Fue durante el horror de una profunda noche».

Hospitalidad.- Siempre debe ser escocesa. Citar los versos: Chez les montagnards écosais, L'hospitalité se donne, Mais ne se vend jamais.

Hospedar.- Queda bien en una frase a propósito de la cuestión oriental. Hostilidades.- Las hostilidades son como las ostras, se las abre. «Se abrieron las hostilidades». Parece que sólo faltara sentarse a la mesa.

Hoteles.- Sólo son buenos en Suiza.

Hoyuelos.- Siempre se debe decir a una muchacha hermosa que tiene amores ocultos en sus hoyuelos.

Huéspedes.- Ejemplos para dar a los hijos.

Huevo.- Punto de partida para una disertación filosófica sobre el origen de los seres humanos.

Hugo (Víctor).- Verdaderamente, tuvo mala suerte al dedicarse a la política.

Humedad.- Causa de todas las enfermedades.

Humor.- Alegrarse cuando brota, asombrarse de que el cuerpo humano pueda contener cantidades tan grandes del mismo.

Húsar.- Siempre precedido de gentil o de vigoroso. Gusta a las mujeres. No dejar de citar: «Tú que conoces a los húsares de la guardia».

Ideal.- Inútil por completo.

Ideólogos.- Todos los periodistas lo son.

Idólatras.- Son caníbales.

Ilegible.- Una receta médica debe serlo. Toda firma, ídem.- Ello indica que uno está abarrotado de correspondencia.

Ilíada.- Siempre seguida de la Odisea.

Ilotas.- Ejemplo para dar a los hijos, pero no se sabe dónde encontrarlos.

Ilusiones.- Presumir de tener muchas, lamentar que se las ha perdido.

Imágenes.- Siempre hay demasiadas en la poesía.

Imaginación.- Siempre viva. Desconfiar de ella. Cuando no se la tiene, denigrarla en los demás. Para escribir novelas, basta con tener imaginación.

Imbéciles.- Quienes no piensan como uno.

Imbroglío.- El nudo de todas las obras teatrales.

Imperialistas.- Todos honrados, refinados, apacibles, distinguidos.

Imperio.- «El Imperio es la paz» (Napoleón III).

Impermeable (un).- Muy conveniente como vestimenta. Muy perjudicial a causa de la transpiración contenida.

Impío.- Protestar en su contra.

Importación.- Gusano roedor del comercio.

Imprenta.- Descubrimiento maravilloso. Ha causado mayores males que bienes.

Impresario.- Palabra artística que significa director. Siempre precedido de hábil.

Impreso.- Se debe creer todo lo que está impreso. ¡Ver su nombre impreso! Hay quienes cometen crímenes nada más que por eso.

Inauguración.- Tema alegre.

Incapacidad.- Siempre notoria. A mayor incapacidad, uno debe ser más ambición.

Incendio.- Espectáculo que debe verse.

Incógnito.- Atuendo de los príncipes que viajan.

Incrustación.- Sólo se dice al hablar del nácar.

Indolencia.- Resultado de los países cálidos.

Industria.- V. comercio.

Infanticidio.- Sólo lo cometen las clases populares.

Infecto.- Debe decirse de toda obra artística o literaria que Le Fígaro no permite admirar.

Infiel.- Vocablo extraño, de significación desconocida, pero es sabido que se relaciona con el Oriente.

Infinitesimal.- No se sabe qué es, pero tiene relación con la homeopatía.

Ingeniero.- La mejor carrera para un muchacho. Conoce todas las ciencias.

Inglesas.- Asombrarse de que tengan lindos hijos.

Ingleses.- Todos ricos.

Inhumación.- Con mucha frecuencia, precipitada: contar historias de cadáveres que se devoraron los brazos para saciar su hambre.

Injuria.- Siempre debe lavarse con sangre.

Inmoralidad.- Esta palabra, bien pronunciada, dignifica a quien la emplea.

Innatas (ideas)-. Burlarse de ellas.

Innovación.- Siempre peligrosa.

Inocencia.- La impasibilidad la demuestra.

Inquisición.- Se exageró mucho acerca de sus crímenes.

Inscripción.- Siempre cuneiforme.

Inspiración poética.- Cosas que la provocan: la visión del mar, el amor, la mujer, etc.

Instinto.- Reemplaza a la inteligencia.

Instituto (el).- Todos los miembros del Instituto son viejos y llevan viseras de tafeta verde.

Institutrices.- Siempre pertenecen a una excelente familia que ha sufrido desgracias. Peligrosas en los hogares, corrompen a los maridos.

Instrucción.- Dejar creer que se ha recibido mucha instrucción. El pueblo no tiene necesidad de ella para ganarse la vida.

Instrumento.- Los instrumentos que sirvieron para cometer un crimen siempre son contundentes cuando no cortantes.

Insurrección.- El más sano de los deberes (Blanqui).

Integridad.- Pertenece sobre todo a la magistratura.

Intriga.- Lo complica todo.

Introducción.- Palabra obscena.

Invasión.- Provoca lágrimas.

Inventores.- Todos mueren en el hospital. Siempre hay alguien que se aprovecha de sus descubrimientos: eso no es justo.

Invierno.- Siempre excepcional (v. verano). Es más sano que las demás estaciones.

Inundados.- Siempre son del Loira.

Italia.- Debe conocerse inmediatamente después del matrimonio. Provoca decepciones, no es tan hermosa como dicen.

Italianos.- Todos músicos, todos traidores.



## J

- Jabalina.- Equivale a un fusil cuando se la sabe utilizar.
- Jamón.- Siempre de Maguncia. Desconfiar de él debido a la triquinosis. Jansenismo.- No se sabe qué es, pero resulta muy elegante hablar de él.
- Japón.- Allí todo es de porcelana.
- Jardines Ingleses.- Más naturales que los jardines a la francesa.
- Jaspe.- Todos los jarrones de los museos son de jaspe.
- Jeroglíficos.- Antigua lengua de los egipcios, inventada por los sacerdotes para ocultar sus secretos criminales. ¡Y pensar que hay gente que los entiende! Después de todo, ¿no podrían ser una broma?
- Jesuitas.- Tienen algo que ver con todas las revoluciones. Su número es enorme. Nunca mencionar «la batalla de los jesuitas».
- Jirafa.- Palabra fina para no llamar camello a una mujer.
- Jockey.- Deplorar la raza de los jockeys
- Jockey Club.- Todos sus socios son jóvenes bromistas y muy ricos. Decir simplemente «el Jockey», muy elegante, permite suponer que uno pertenece a la institución.
- John Bull.- Cuando no se sabe el nombre de un inglés se lo llama John Bull.
- Jorobados.- Tienen mucho talento. Las mujeres lascivas los buscan mucho.
- Joven (fem.).- Articular tímidamente esta palabra.- Todas las jóvenes son pálidas y frágiles, siempre puras. Prohibirles toda clase de libros, las visitas a los museos, los teatros y, sobre todo, el Jardín Zoológico (jaula de los monos).
- Joven (masc.).- Siempre bromista.- Debe serlo. Asombrarse cuando no lo es.
- Judío.- Hijo de Israel. Todos los judíos son vendedores de prismáticos.
- Juego.- Indignarse contra esta pasión fatal.
- Juguetes.- Siempre deberían ser científicos.
- Junco.- Un bastón debe ser de junco.
- Jurado.- Procurar no serio.
- Justicia.- No preocuparse nunca por ella.
- Juventud.- ¡Ah! ¡Qué hermosa es la juventud! Citar siempre estos versos italianos, incluso sin entenderlos: ¡O Primavera! ¡Gioventú dell'anno! ¡O Gioventú! ¡Primavera della vita!

## K

Knut.- Palabra que molesta a los rusos.

## L

Laboratorio.- Se debe tener uno en el campo.

Labradores.- ¡Qué sería de nosotros sin ellos!

Laconismo.- Idioma que no se habla ya.

Lacustres (ciudades).- Negar su existencia porque no se puede vivir bajo el agua.

La Fayette.- General célebre debido a su caballo blanco.

La Fontaine.- Afirmar que nunca leyó sus fábulas. Llamarlo el Bonachón, el inmortal fabulista.

Lago.- Hay que tener una mujer cerca cuando uno se pasea por él.

Laguna.- Ciudad del Adriático.

Lanceta.- Llevar siempre una en el bolsillo, pero vacilar en utilizarla.

Latín.- Lengua natural para el hombre. Arruina la escritura. Únicamente resulta útil para leer las inscripciones de las fuentes públicas. Desconfiar de las citas en latín: siempre ocultan algo inadecuado.

Laureles.- Impiden dormir.

Lavaje.- Sólo se dice al hablar de la ceremonia del lavaje de pies.

Lavamanos.- Señal de riqueza en una casa.

Leche.- Disuelve las ostras. Atrae a las serpientes. Blanquea la piel; hay mujeres en París que se bañan en leche todas las mañanas.

Legalidad.- La legalidad nos mata. Ningún gobierno es posible con ella.

Legua.- Se recorre más rápido una legua que cuatro kilómetros.

Lenguas vivas.- Las calamidades de Francia provienen de que no se las conoce lo suficiente.

León.- Es generoso. Siempre juega con una pelota. ¡Qué rugido, León! ¡Y pensar que el león y el tigre son gatos!

Letargos.- Hubo algunos que duraron años enteros.

Libelo.- Ya no se escriben.

Libertad.- ¡Oh libertad! ¡Cuántos crímenes se cometen en tu nombre! Tenemos las libertades que son necesarias. La libertad no es licencia (frase conservadora).

Libertinaje.- Sólo se practica en las ciudades grandes. Produce todas las enfermedades de los solteros.

Librecambio.- Causa de los deterioros del comercio.

Libro.- Cualquiera que sea, siempre demasiado largo.  
Liebre.- Duerme con los ojos abiertos.  
Liga.- Siempre debe llevarse arriba de la rodilla cuando una pertenece al gran mundo, y debajo para las mujeres de pueblo.- Una mujer nunca debe descuidar este detalle de su atuendo, ya que existen tantos impertinentes en este mundo.  
Lilas.- Causan placer porque anuncian el verano.  
Lince.- Animal célebre por sus ojos.  
Lindo.- Se emplea para todo lo que es hermoso. ¡Es lindísimo!, resulta el colmo de la admiración.  
Literatura.- Ocupación de los ociosos.  
Littré.- Bromear cuando se escucha su nombre: «El señor que dice que nosotros descendemos de los monos».  
Lord.- Inglés rico.  
Loza.- Más elegante que la porcelana.  
Lugar.- Siempre hay que solicitar uno.  
Luis XVI.- Decir siempre: «Este infortunado monarca...»  
Lujo.- Arruina a los Estados.  
Luna.- Inspira melancolía. ¿Habrá habitantes en la luna?  
Luz.- Decir siempre: ¡Fiat lux! cuando se enciende una vela.

## M

Macadán.- Suprimió las revoluciones: ya no se puede levantar barricadas. Sin embargo, resulta muy incómodo.

Macarrones.- Deben comerse con los dedos cuando se preparan a la italiana.

Mackintosh.- Filósofo escocés. El inventor del caucho.

Madrugado.- Serio, es prueba de moralidad. Si uno se acuesta a las cuatro de la mañana y se levanta a las ocho, resulta un perezoso, pero si uno se va a la cama a las nueve de la noche para levantarse al día siguiente a las cinco, resulta un hombre activo.

Maestro.- Palabra italiana que significa pianista.

Magia.- Burlarse de ella.

Magistratura.- Buena carrera para casarse. Todos los magistrados son pederastas.

Magnetismo.- Bonito tema de conversación que sirve para «conquistar mujeres».

Maldición.- Siempre pronunciada por un padre.

Malthus.- «El infame Malthus».

Mamelucos.- Antiguo pueblo del Oriente (Egipto).

Mandolina. - Indispensable para seducir a las españolas.

Mano.- Tener una hermosa mano, es escribir bien.

Maquiavelismo.- Palabra que sólo debe pronunciarse temblando.

Maquiavelo.- Sin haberlo leído. considerarlo como un criminal.

Mar.- No tiene fondo. Imagen del infinito. Provoca grandes pensamientos. A la orilla del mar, siempre hay que tener buena vista. Cuando se lo contempla, siempre hay que decir: «¡Cuánta agua! ¡Cuánta agua!».

Mareo.- Para no sufrirlo, basta con pensar en otra cosa.

Marfil.- Sólo se emplea al hablar de los dientes.

Mármol.- Todas las estatuas están hechas con mármol de Paros.

Marselleses.- Todos ingeniosos...

Mártires.- Lo fueron todos los primeros cristianos.

Máscara.- Brinda un aire divertido.

Masonería.- ¡Otra de las causas de la Revolución! Las ceremonias de iniciación son terribles. Causa de discusión en los matrimonios. Mal vista por los eclesiásticos.  
¿Cuál podrá ser su secreto?

Matemáticas.- Secan el corazón.

Materialismo.- Pronunciar esta palabra con horror, destacando cada sílaba.

Matorral.- Siempre sombrío e impenetrable.

Matrimonio.- Hablar de él siempre con respeto.

Máxima.- Nunca es nueva, pero siempre resulta alentadora.

Mazarinadas.- Despreciarlas. Es inútil conocerlas.

Mecánica.- Parte inferior de las matemáticas.

Medalla.- Sólo se fabricaban en la antigüedad.

Medianoche.- Límite de la felicidad y de los placeres honestos; todo lo que se hace más allá de ella resulta inmoral.

Medicina.- Burlarse de ella cuando uno se siente bien.

Mediodía (cocina del).- Siempre con ajo. Protestar en su contra.

Mefistofélica.- Debe decirse de toda risa amarga.

Melancolía.- Síntoma de distinción del corazón y de elevación del espíritu.

Melodramas.- Menos inmorales que los dramas.

Melón.- Buen tema de conversación para la mesa. ¿Es una legumbre? ¿Es una fruta?  
Los ingleses lo comen como postre: ¡sombroso!

Memoria.- Quejarse de la propia, e incluso presumir de no tenerla. Pero bramar si se os dice que no tenéis juicio.

Mendicidad.- Debería prohibirse, pero nunca se lo hace.

Mensaje.- Más noble que carta.

Mercurio.- Mata a la enfermedad y al enfermo.

Meridionales (los).- Todos poetas.

Metafísica.- Reírse de ella: prueba de un espíritu superior.

Metáforas.- Siempre hay demasiadas en el estilo.

Metalurgia.- Muy elegante.

Metamorfosis.- Reírse de la época en que se creía en ella. Su inventor es Ovidio.

Método.- No sirve para nada.

México.- «La guerra de México es la mayor preocupación del Reino» (Rouher).

Miedo.- Pone alas en los pies.

Ministro.- Último escalón de la gloria humana.

Minuto.- A veces, un minuto resulta muy largo.

Misioneros.- Todos son comidos o crucificados.

Mobiliario.- Temer que vuestro mobiliario se arruine.

Mochila.- Estuche para el bastón de mariscal de Francia.

Molino.- Queda bien en un paisaje.

Monarquía.- La monarquía constitucional es la mejor república.  
Monederos falsos.- Siempre trabajan en los subterráneos.  
Monopolio.- Protestar en su contra.  
Monstruos.- Ya no existen.  
Morenas.- Más cálidas que las rubias (V, rubias).  
Mosaicos.- Se perdió su secreto.  
Moscas.- Puer abige muscas.  
Mosquitos.- Más peligrosos que cualquier bestia feroz.  
Mostaza.- Sólo hay buena mostaza en Dijon. Arruina el estómago.  
Mujer.- Persona del sexo. Una de las costillas de Adán. No digáis «mi mujer», sino «mi esposa» o, todavía mejor, «mi cara mitad».  
Multitud.- Siempre tener buenos instintos. Turba ruit o ruunt. La vil multitud (Thiers).  
«El pueblo santo en multitudes inundaba los pórticos...»  
Músculos.- Los músculos de los forzudos siempre son de acero.  
Museo.- De Versailles: cuenta los fastos de la gloria nacional, buena idea de Luis Felipe, Del Louvre: no se debe llevar a él a las jovencitas. Dupuytren: muy adecuado para enseñar a la juventud.  
Música.- Hace pensar en tantas cosas... Suaviza las costumbres. Por ejemplo: La Marsellesa.  
Músico.- Lo característico del verdadero músico, es no componer ninguna partitura, no tocar ningún instrumento y despreciar a los virtuosos.

## N

Nápoles.- Conversando con sabios, decir: Parténope. ¡Ver Nápoles y después morir! (V. Yvetot).

Narices.- Respingadas, señal de lujuria.

Naturaleza.- ¡Qué hermosa es la naturaleza! Decirlo cada vez que uno se encuentra en el campo.

Navegante.- Siempre intrépido.

Navío.- Sólo se los construye bien en Bayona.

Néctar.- Confundirlo con la ambrosía.

Negocios (los).- Vienen antes que nada. Una mujer debe evitar hablar de los suyos. Son lo más importante en la vida. Todo está ahí.

Negras.- Más cálidas que las blancas (V. morenas y rubias).

Negro.- Siempre seguido de ébano. Como un cuervo.

Negros.- Maravillarse de que su saliva sea blanca y de que hablen francés.

Neologismo.- La ruina de la lengua francesa.

Nervioso.- Se dice cada vez que no se sabe nada de una enfermedad; esta explicación satisface al interlocutor.

Niños.- Cuando hay gente, fingir frente a ellos una ternura lírica.

Nobleza.- Menospreciarla y envidiarla.

Normandos.- Bromear acerca de sus gorros de algodón.

Notarios.- En la actualidad no hay que fiarse de ellos.

Novelas.- Pervierten a las masas. Resultan menos inmorales en folletín que en libro. Solamente se pueden tolerar las novelas históricas porque enseñan historia. Algunas novelas parecen escritas con la punta de un escalpelo, y otras parecen descansar en la punta de una aguja.

Nudo gordiano.- Tiene relación con la antigüedad (Forma en que los antiguos anudaban su corbata).

Numismática.- Tiene relación con las ciencias superiores; inspira un inmenso respeto.

Nutria.- Se utiliza para hacer gorros y chalecos.

## O

- Oasis.- Hostería en el desierto.
- Obrero.- Siempre honrado, cuando no provoca motines.
- Obscenidad.- Todas las palabras científicas derivadas del griego o del latín ocultan una obscenidad.
- Obuses.- Sirven para fabricar relojes de péndulo y tinteros.
- Octogenario.- Dícese de todo anciano.
- Odaliscas.- Todas las mujeres del Oriente son odaliscas (V bayaderas).
- Odeón.- Ingeniosidades sobre su alejamiento.
- Offenbach.- Cuando se pronuncia su nombre hay que cruzar dos dedos de la mano derecha para evitar el mal de ojo. Muy parisién, de buen tono.
- Oficina de consumos.- Se debe defraudarla (V. aduana).
- Olor de los pies.- Síntoma de salud.
- Omega.- Segunda letra del alfabeto griego. ya que siempre se dice: alfa y omega.
- Ómnibus.- Nunca se encuentra lugar en él. Los inventó Luis XVI. «¡Señor mío, he conocido los triciclos que solamente tenían tres ruedas!».
- Opera. (las bambalinas de la).- Paraíso de Mahoma en la tierra.
- Optimista.- Equivalente a imbécil.
- Oración.- Todos los discursos de Bousset.
- Orden, el Orden.- ¡Cuántos crímenes se cometen en tu nombre! (V. libertad).
- Orfebre.- Llamarlo siempre Maese Fulano.
- Órgano.- Eleva el alma hacia Dios.
- Orientalista.- Hombre que ha viajado mucho.
- Original.- Reírse de todo lo que es original, detestarlo, burlarse y exterminarlo si se puede.
- Orquesta.- Metáfora de la sociedad: cada uno cumple con su tarea y existe un jefe.
- Orquitis.- Enfermedad del hombre.
- Ortografía.- Creer en ella como en las matemáticas. No es necesaria cuando se tiene estilo.
- Oso.- Generalmente se llama Martín. Citar la anécdota del inválido que, al ver un reloj caído en la losa del oso, descendió a ella y fue devorado por el animal.

Ostras.- ¡Ya no se las come! ¡Están demasiado caras!



## P

- Pabellón (de fusiles).- Constituye el colmo de las dificultades en la guardia nacional cada vez que se debe formarlo.
- Padres.- Siempre desagradables. Ocultarlos cuando no son ricos.
- Padrino.- Siempre es el padre del ahijado.
- Paganini.- Nunca afinaba su violín. Célebre por la longitud de sus dedos.
- Paisajes de pintores.- Siempre plato de espinacas.
- Pájaro.- Desear convertirse en pájaro y decir suspirando: «¡Alas!; ¡Alas!». Ello indica que se posee un alma poética.
- Paladio.- Fortaleza de la antigüedad.
- Palmera.- Brinda color local.
- Palmira.- ¿Una reina de Egipto? ¿Ruinas? No se sabe.
- Paloma.- Sólo debe comerse con arvejas.
- Pan.- No se tiene idea de todas las porquerías que hay en el pan.
- Pan dulce.- Señal de alegría en las casas. Indispensable para Nochebuena.
- Panteísmo.- Protestar en su contra, es absurdo.
- Paño.- Todos los paños vienen de Elbeuf.
- Pañuelo de seda.- Queda muy bien sonarse dentro.
- Papanatas.- Todos los parisienses son papanatas, aun cuando sobre diez habitantes de París, nueve son provincianos. En París no se trabaja.
- Paradoja.- Siempre se dice en el bulevar de los Italianos, entre dos bocanadas del cigarrillo.
- Paraje.- Lugar para escribir versos.
- Paralelo.- Únicamente se debe elegir entre los siguientes: César y Pompeyo, Horacio y Virgilio, Voltaire y Rousseau, Napoleón y Carlomagno, Goethe y Schiller, Bayard y Mac-Mahon.
- París.- La gran prostituta. Paraíso de las mujeres, infierno de los caballos.
- Párrafo.- Cuanto más complicado, más hermoso.
- Partidas.- Son desgraciadas para unos y naturales para otros.
- Parto.- Palabra que debe evitarse -, reemplazarla por «acontecimiento». «¿Para cuándo espera usted el acontecimiento?».

Paseo.- Siempre hay que dar un paseo después de cenar: es bueno para la digestión.

Pastores.- Todos, hechiceros. Tienen la especialidad de platicar con la Virgen María.

Patíbulo.- Cuando se sube al patíbulo, arreglárselas para pronunciar algunas palabras elocuentes antes de morir.

Patos.- Todos vienen de Ruan.

Pedantería.- Uno debe burlarse de ella a menos que se aplique a cosas intrascendentes.

Pederastia.- Enfermedad que sufren todos los hombres a cierta edad.

Peine.- Hace caer el pelo.

Pelícano.- Se traspasa los flancos para alimentar a su cría. Emblema del padre de familia.

Pelirrojas.- V. rubias, morenas y negras.

Pensar.- Penoso, las cosas que nos obligan a pensar por lo general son desesperadas.

Pensionado.- Decir Boarding School, cuando se trata de un pensionado para niñas.

Permutar.- El único verbo que conjugan los militares.

Pernada (derecho de).- No creer en él.

Perro.- Creado especialmente para salvar la vida de su amo. El perro es el mejor amigo del hombre.

Perú.- País en el que todo es de oro.

Pesadilla.- Las provoca el estómago.

Piano.- Indispensable en un salón.

Picado (de viruelas).- Todas las mujeres picadas de viruelas son lascivas.

Piedad.- Tener siempre cuidado con ella.

Pieles.- Signo de riqueza.

Piezas (de caza).- Sólo quedan sabrosas ahumadas.

Pilluelo.- Siempre de París. Nunca se debe dejar que vuestra mujer diga: «Cuando me siento alegre, me encanta correr como un pilluelo».

Pintura sobre vidrio.- Su secreto se perdió.

Pipa.- Sólo queda bien en los balnearios marítimos.

Pirámide.- Construcción inútil.

Placer.- Palabra obscena.

Planetas.- Todos descubiertos por Leverrier.

Planta.- Siempre cura las partes del cuerpo humano a las que se parece.

Pobres.- Ocuparse de ellos equivale a todas las virtudes.

Poesía (la).- Completamente inútil: está pasada de moda.

Poeta.- Sinónimo noble de tonto; soñador.

Policía (fem.).- Decir fuerza pública.

Policía (Masc.).- Baluarte de la sociedad. Siempre se equivoca.

Ponche.- Es adecuado para una velada de muchachos solos. Fuente de delirio. Apagar las luces cuando se enciende. ¡Qué llamas fantásticas produce!

Ponsard.- El único poeta que tuvo sentido común.

Popilio.- Inventor de una especie de círculo.

Portafolios.- Llevar uno bajo el brazo brinda aspecto de ministro.

Port-Royal.- Terna de conversación mantenida con soltura.

Postre.- Comentar que ya no se canta más a los postres. Las personas virtuosas lo desprecian: «¡No! ¡No! ¡Nada de repostería! ¡Nunca postre!».

Práctica.- Superior a la teoría.

Pradon.- No perdonarle que haya sido el émulo de Racine.

Pragmática sanción.- No se sabe qué es.

Preocupación.- Es mucho más viva cuando uno se encuentra concentrado, y además inmóvil.

Presos.- Siempre tienen una figura patibularia. Todos son muy hábiles con sus manos. En las cárceles hay hombres de talento.

Presupuesto.- Nunca está equilibrado.

Priapismo.- Culto de la antigüedad.

Primo.- Aconsejar a los maridos que desconfíen del primito.

Principios.- Siempre indiscutibles; no se puede mencionar ni su naturaleza ni su número, pero no importa: son secretos.

Problema.- Si se lo formula bien, ya está resuelto.

Profesor.- Siempre sabio.

Progreso.- Siempre mal entendido y demasiado precoz.

Propiedad.- Uno de los pilares de la sociedad. Más sagrada que la religión.

Propietarios.- Los seres humanos se dividen en dos grandes categorías: los propietarios y los locatarios.

Prosa.- Es más fácil de escribir que los versos.

Providencia.- ¿.Qué haríamos sin ella?

Publicidad.- Fuente de la fortuna.

Pudor.- El atributo más hermoso de la mujer.

Púrpura.- Vocablo más noble que rojo.

## Q

Queso.- Citar el aforismo de Brillat-Savarin: «Una comida sin queso a los postres es una mujer hermosa a quien le falta un ojo».

Quiosco.- Lugar delicioso en un jardín.

## R

Racine.- ¡Ah, bandido!

Radicalismo.- Es muy peligroso cuando está latente. La república nos arrastra al radicalismo.

Rana.- La hembra del sapo.

Recinto.- Viste mucho en los discursos oficiales: «Señores, en este recinto...».

Reconocimiento.- No necesita expresarse.

Regalo.- El valor no lo da el precio, o bien, el precio no lo da el valor. El regalo no importa: sólo cuenta la intención.

Regalos de Navidad.- Indignarse en su contra.

Religión (la).- Uno de los pilares de la sociedad. Es necesaria para el pueblo, pero tampoco demasiado. «La religión de nuestros padres»: debe decirse con unción.

Reloj.- Sólo es bueno si viene de Ginebra. «¿Anda bien su reloj? -Pone en marcha al sol.».

Republicanos.- No todos los republicanos son ladrones, pero todos los ladrones son republicanos.

Restaurante.- Uno debe pedir siempre las comidas que habitualmente no se prueban en casa. Cuando no se sabe qué elegir, basta con pedir los platos que se sirven a los vecinos.

Rima.- Nunca coincide con la razón.

Riqueza.- Reemplaza a cualquier cosa, incluso a la consideración.

Rizar, rizo.- No le queda bien a un hombre.

Ron.- Ya no se estila.

Ronsard.- Ridículo por sus vocablos griegos y latinos.

Ropa interior.- Nunca se muestra demasiado, nunca lo bastante.

Rostro.- Espejo del alma. Por lo tanto, hay personas que deben tener el alma bien fea. Un rostro agradable es el más seguro de los pasaportes.

Rousseau.- Creer que J.J. Rousseau y J. B. Rousseau son hermanos, como lo eran los dos Corneille.

Rubias.- Más cálidas que las morenas. (V. morenas).

Ruinas.- Provocan ensoñaciones y otorgan poesía a un paisaje.

## S

Sabañón.- Señal de salud: provienen de haberse calentado cuando se tenía frío.

Sabihonda.- Término despectivo para designar a toda mujer que se interese por las cosas intelectuales. Citar favorablemente: a Moliere; «Cuando la capacidad de su espíritu se alza...», etc.

Sabios.- Burlarse de ellos. Para ser sabio, sólo se requiere memoria y trabajo.

Sable.- Los franceses quieren ser gobernados por el sable.

Sacerdocio.- El arte, la medicina, etc., son sacerdocios.

Sáfico y adónico (versos).- Producen un efecto notable en cualquier artículo sobre literatura.

Sainte-Beuve.- El Viernes Santo, cenaba exclusivamente con carne de cerdo.

Salchichero.- Anécdota de los pasteles hechos con carne humana. Todas las salchicheras son lindas.

Salero.- Trae mala suerte volcar un salero.

Salón (ir al).- Iniciación literaria que puede llevar a posiciones muy altas.

Salud.- Demasiada salud, provoca las enfermedades.

Saludos.- Siempre afectuosos.

San Bartolomé (la noche de).- Antigua broma.

Sangrar.- Hay que hacerse sangrar en primavera.

Santa Elena.- Isla conocida por sus costas rocosas.

Sapo.- Macho de la rana. Posee un veneno muy peligroso. Vive en el interior de las piedras.

Sátrapa.- Hombre rico y licencioso.

Saturnales.- Festividades del Directorio.

Semental.- Siempre vigoroso. Una mujer debe ignorar la diferencia que existe entre un semental y un caballo.

Séneca.- Escribía sobre un pupitre de oro.

Serpiente.- Todas venenosas.

Servicio.- Prestar un servicio a los niños: tirarles de las orejas; a los animales: azotarlos; a los criados: despedirlos; y a los malhechores: castigarlos.

Sevilla.- Célebre por su barbero. ¡Ver Sevilla y después morir! (v. Nápoles).

Sibaritas.- Protestar en su contra.

Sidra.- Estropea los dientes.

Sífilis.- En mayor o menor grado, todo el mundo la padece.

Servientas.- Más bonitas que sus patronas. Conocen todos sus secretos y las traicionan.

Siempre seducidas por el hijo de la familia.

Sociedad.- Sus enemigos. Lo que provoca su ruina.

Solteros.- Todos egoístas y libertinos. Habría que someterlos a impuestos. Se preparan una triste vejez.

Sombrero.- Protestar contra la forma de los sombreros.

Sombreuil (Mlle. De).- Recordar el vaso de sangre.

Sonámbulo.- Se pasea de noche por las azoteas.

Soplones.- Todos son de la policía.

Souvenir.- Debe colocarse sobre la mesa de una sala.

Sueño.- Espera la sangre.

Sufragio universal.- Último hallazgo de la ciencia política.

Suicidio.- Prueba de cobardía.

Suspiro.- Debe exhalarse cuando uno se encuentra cerca de una mujer.



## T

Tabaco.- El tabaco que se puede comprar legalmente es peor que el de contrabando. Los intelectuales y científicos prefieren tomar café. Provoca todas las enfermedades del cerebro y de la médula espinal. Talleyrand (Príncipe de).- Indignarse en su contra.

Tartana.- Ven a mi tartana, Bella griega de ojos negros (Balada).

Tema.- En el colegio resulta muestra de aplicación, así como la versión del mismo es prueba de inteligencia. Pero en reuniones mundanas, conviene reírse de los que sobresalen únicamente en el tema.

Tenedor.- Siempre debe ser de plata, es menos peligroso. Se debe usar con la mano izquierda, es más cómodo y distinguido.

Terciopelo.- Las prendas de terciopelo denotan distinción y riqueza.

Testigo.- Siempre hay que negarse a prestar declaración como testigo judicial; nunca se sabe a qué extremos puede conducirnos.

Tiempo.- Tema eterno de conversación. Causa universal de todas las enfermedades. Hay que quejarse siempre de él.

Tierra.- Hay que decir los cuatro rincones de la Tierra, porque es redonda.

Tintero.- Para regalarlo a un médico.

Toga.- Inspira respeto.

Tolerancia (casa de).- No es precisamente aquella en la cual se sostienen opiniones tolerantes.

Topo.- Ciego como un topo. Y sin embargo, el topo tiene ojos.

Torre.- Es indispensable en un granero campestre, para los días de lluvia.

Torreón.- Despierta ideas lúgubres.

Traje de baño.- Muy excitante.

Traje negro (hábito).- Hay que decir frac, excepto en el refrán «el hábito no hace al monje», en cuyo caso hay que decir frac. En provincias, es la última expresión de la ceremonia y el desorden.

Transpiración de los pies.- Síntoma de buena salud.

Trece.- Hay que evitar la reunión de trece personas a la mesa; trae mala suerte. Los hombres sanos nunca deberían dejar de bromear: «¿Qué vamos a hacer? Comeré

por dos». o, si hay damas, nunca deberían dejar de preguntar si alguna de ellas se encuentra encinta.

Tripa de buey.- No sirve más que para hacer globos.

## U

Ucase.- Hay que llamar úcase a todo decreto autoritario, eso molesta al gobierno.

Universidad.- Alma mater.

Usum (ad.).- Locución latina muy apropiada en la frase: Ad usum Delphini. Siempre deberá emplearse al hablar de una mujer que se llame Delfina.

## V

Vacuna.- Solamente se debe frecuentar a personas vacunadas.

Vals.- Indignarse en su contra. Baile lascivo e impuro que únicamente deberían practicar las viejas.

Vascos.- El pueblo que mejor corre.

Vecinos.- Procurar que le presten favores gratis a uno.

Veladas.- Las veladas en el campo son morales.

Venta.- Vender y comprar, es el objetivo de la vida.

Verano.- Siempre excepcional (v. invierno).

Verdugo.- Siempre de padres a hijos.

Viaje.- Hay que hacerlo rápidamente.

Viajero.- Siempre intrépido.

Viejo.- A propósito de una inundación, una tormenta, etc., los viejos de la respectiva región nunca recuerdan haber visto otra parecida.

Vientre.- Decir abdomen cuando hay damas.

Villorrio.- Sustantivo conmovedor. Queda bien en poesía.

Vinos.- Tema de conversación entre hombres. El burdeos es el mejor, ya que los recetan los médicos. Cuanto peor es, resulta menos adulterado.

Visir.- Tiembla a la vista de una sogá.

Voltaire.- Célebre por su «rictus» aterrador. Ciencia superficial.

## W

Wagner.- Cuando se escucha hablar de él hay que hacer bromas sobre la música del futuro.

## Y

Yerno.- ¡Yerno, todo ha terminado!

Yuyuba.- No se sabe con qué se hace.

Yvetot.- ¡Ver Yvetot y después morir! (v. Nápoles y Sevilla).

## Z

Zapatero.- Ne sutor ultra cirepidam.

Zar.- Pronúnciese «tzar» y de cuando en cuando «autócrata».

Zuecos.- Un hombre rico cuyos comienzos fueron difíciles, siempre llegó a París por primera vez en zuecos.

Zurdos.- Terribles en la esgrima. Más habilidosos que quienes emplean la mano derecha.

a Hugo.

Homero nunca existió.

Shakespeare nunca existió; Bacon fue el autor de sus obras.

Una historia de Francia de acuerdo a las ideas de la Porte Saint-Martin.

Entusiasmos populares: la jirafa, La Fayette, el rey de Argel, Lacenaire, Madame Lafargue, Lamartine, el Príncipe Presidente, Pulgarcito, el Tío Tom, Rochefort, etc.